

La Falange en las entrañas de la tierra

En Oviedo se ha celebrado esta mañana un acto que probablemente no tiene antecedentes en España y quizás en el mundo.

Unos hombres que en otros días demostraron su destreza en el manejo de las armas en defensa de la Ciudad Immortal, abandonaron el trabajo para marchar al paso por las galerías de la mina hullaera de Mosquera y recibir a otros camaradas de la Falange que se habían metido en la misma hasta llegar a 270 metros de profundidad al objeto de ponerse en contacto con sus hermanos de trabajo y lucha de la Nueva España. Hecho este que dice bien claro los comentarios y que dice bien claro los anhelos de la Falange de llegar al corazón de todos los españoles. Y han llegado jerarquías de la Falange para decir a los obreros con entusiasmo y con sencillez: "Aquí estamos" "Aquí tenéis a España" y con nuestra voz ansiamos decirnos nuestras verdades doctrinarias, nuestro credo, que es el credo y las verdades por qué batalló y murió José Antonio y han sido los componentes de la Organización "Descanso" de la Escuela Nacional de Asturias, con el jefe Provincial del Movimiento, el jefe de Propaganda y otras jerarquías, marcharon a Oviedo para desahogar allí trasladarse a la mina Mosquera y bajar al último pozo en una de cuyas amplias galerías entrelazadas por los rieles y por los hilos telegráficos y telefónicos y entre paredes ennegrecidas por la hulla había de celebrarse el acto.

El aspecto de la nave principal del pozo era imponente. En otras galerías circundantes no se había interrumpido el trabajo por lo que se percibían claramente los golpes del pico y los continuados ruidos de las perforadoras y de los volantes de los ascensores lo cual hizo más impresionante el acto. La emisora F. F. 22 tomó parte en este acto. En lugar adecuado instaló un micrófono por el que transmitió el speaker sus impresiones así como la voz de los oradores.

El primero en hablar fué el Delegado Provincial de la Organización "Descanso" que fué el verdadero impulsor de esta obra. En términos precisos expresó a los miles de mineros que le escuchaban el afán de la Falange de llegar al corazón de todos los españoles sin distinción de clases porque en España ya no existen grupos ni castas. Dijo que después del duro trabajo es necesario procurar a estos hombres un descanso espiritual alejándoles de los lugares donde

de el vicio y el alcohol les llevaba a toda clase de odios a servir a Moscú.

Seguidamente habló un minero de la misma explotación. Y habló de la Falange y de España. Habló de su incondicional adhesión al Caudillo que ha sabido comprender lo que ellos necesitan y la fecunda labor que ellos realizaban con los picos y herramientas en los tajos al unisono de las bayonetas en los campos de batalla. Los mineros aplaudieron clamorosamente a su camarada rubricando con sus aclamaciones las palabras que en su nombre había pronunciado y adheriéndose con ello plenamente a lo manifestado.

Seguidamente el "Polifónico Asturiano" entonó los cantos de Asturias y aquellas voces varoniles sonarán con más intensidad y emoción que nunca al interpretarse las canciones de la tierra. Aquel ambiente de hondo patriotismo que por primera vez se respiraba en la mina Mosquera aquellas voces de los mineros que aclamaban a la Falange y al Caudillo llegaron al corazón mismo de todos los concurrentes máxime si se pensaba que poco tiempo antes aquel mismo lugar era nido de odios y de venganzas acuciadas y fomentadas por políticos deprécitos y pillos que comerciaban con el trabajo duro y honrado de los mineros.

Las bellas tonadas clásicas de las minas, interpretadas magníficamente por los mismos mineros de la cuneta asturiana promovió una nueva tempestad de aplausos y aclamaciones.

El acto parecía no tener fin ya que tuvieron que repetirse las canciones del Orfeón Polifónico Sindical ante los insistentes aplausos y el entusiasmo de los asistentes.

Y finalmente tal como anunció "F. F. 22" terminó en las mismas entrañas de la tierra el acto, coronado con el canto del "Cara al Sol" y las frases de rigor lanzadas por el jefe Provincial del Movimiento que fueron coronadas con las aclamaciones y con un ímpetu y ardor indescribible por aquellos hombres trabajadores.

Terminado el acto en medio del mayor entusiasmo, los mineros volvieron seguidamente a sus tajos reanudando cada cual sus tareas. Por el mismo micrófono pudo oírse perfectamente los golpes secos e interrumpidos del pico, las perforadoras y de los ascensores y montacargas los cuales reunidos se juntaron con el último grito contestado por todos, lanzado por el jefe Provincial, del "Franco, Franco, Franco! ¡Arriba España!"

NOTAS LOCALES

SECRETARIA PROVINCIAL

Se avisa a todos los camaradas de las JONS de Palma, que se abstengan de solicitar sus carnets en esta Secretaría Provincial, ya que por ella han sido despachados absolutamente todos y se encuentran en poder de la Secretaría Local de Palma.

VIDA SOCIAL

VIAJEROS ILUSTRES
Se encuentran en Palma procedentes de la península, los Excelentísimos señores don Luis García Ruiz, general de Ingenieros y don Ricardo Tamarit, general honorario.
Fueron a esperarles al muelle el Coronel Jefe de Estado Mayor comisionado por S. E. el Comandante General señor Cánovas Lacruz y un numeroso grupo de amistades.

BODA
Se han unido en santo matrimonio en el Santuario de Nuestra Señora de San Salvador de Felanitx, el Alférez Médico camarada Bartolomé Mestre Mestre y la señorita Rosita Mestre Grimalt.
Benidijo la unión el Rdo. señor Morera, Cura Párroco de Felanitx.
Fueron padrinos, por el novio, el Comandante Militar de dicha ciudad y su tío don Andrés Mestre, y por la novia, su padre don Ernesto, ingeniero y su hermano político don Baltasar Bortoy.
Actuaron de testigos el Juez Municipal, don Lorenzo Pons Jofre y el Teniente de Infantería don Alonso Martín.

PETICION DE MANO
Por el Abogado don Miguel Roselló y Alemany y esposa, y para su hijo el Comandante de Infantería, don Fulgencio, ha sido pedida a don Lorenzo Roses Siragusa la mano de su sobrina señorita Isabel Roses Montaña.
La boda se celebrará en breve.

TELON Y PANTALLA
PRINCIPAL — A las 3:30: Una noche de amor y La Flecha de oro.
LIBRO — A las 3:30: Jaque al Rey y Dos fusileros sin bala.
BALEAR — A las 3:30: El crimen de la Radio y El Vidente.
MODERNO — A las 3:30: Ojo por ojo y El final.
RIALTO — A las 3:30: Soldado profesional y Locura de Estudiantes.
BORN — A las 3:30: La cantante de Operea y Eva busca a papá.
PROTECTORA — A las 3:30: La pa trulla perdida y Viva el Amor.



Caudillo y Jefe de Estado español

COMO VALENCIA EN SU REGIMIENTO APOTEOSICO, EN LA EXPLOSION DE SUS ENTUSIASMOS ESPAÑA ENTERA VIBRA AL RESONAR NUESTRO GRITO: ¡FRANCO, FRANCO, FRANCO!, SIMBOLO DE LA VICTORIA Y REFLEJO DE LA NACION DE LOS FUERTES EJERCITOS Y DE LAS ALMAS HEROICAS Y NOSOTROS, LOS QUE VESTIMOS LA CAMISA AZUL QUE NOS LEGO JOSE ANTONIO, PROCLAMAMOS NUESTRA ADHESION AL JEFE NACIONAL DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS JONS: CAMARADA ATUS ORDENES.

Continúa la triunfal estancia del Caudillo en Valencia

EL DESFILE
Valencia.—En la gran parada militar que se ha celebrado esta mañana en la ciudad han tomado parte representantes de todos los cuerpos de ejército de Levante; bandas de música y numerosas banderas.
La ciudad estaba profusamente en gala. Aunque el acto era únicamente de carácter militar por todas partes se veían verdaderos hormigueros de gente que acudían para presenciar esta manifestación del ejército.
El momento de llegar el GENERALISIMO acompañado por su esposa al Ayuntamiento se produjo una explosión espontánea y patriótica. Los valencianos vitoreaban enardecidos.
El GENERALISIMO se trasladó al ayuntamiento desde cuyo balcón central asistió a una misa de campaña.
Terminadas las ceremonias religiosas empezó el desfile de las fuerzas ante el GENERALISIMO.
Donde fué mayor el entusiasmo fué en la Plaza de San Francisco.
El desfile duró hasta las dos treinta de la tarde. Una vez terminado, las gentes se estacionaron frente al ayuntamiento gritando: FRANCO, FRANCO, FRANCO.
El GENERALISIMO pronunció una sentida arenga en la que dijo:

Valencianos, españoles todos que me escucháis: Habiéis visto el desfile de la Victoria, las filias cerradas, los rostros tostados y los camisas azules en una sola dirección, las banderas enhiestas al frente de sus unidades y las filas de los soldados curtidos en el duro yunque de la guerra.
Para llegar a este momento, para celebrar este desfile, para ver estas galanías valencianas adornadas, estas entermeras ponen una nota de triunfo y de luz bajo este sol valenciano y estas queridas boinas rojas y estas camisas azules, ha hecho falta que pasase por España la tragedia de Moscú. Pero para llegar este momento; ¡cuantos sacrificios, cuanto sangre, cuanto valor! Y esto quiere decir que de todos los rincones de España han venido a salvarnos estos bravos soldados. Y es el abrazo que España da a su querida Valencia como antes se lo dió a Cataluña y Aragón. Es la unidad española, es el sentir de los españoles, que lo mismo hoy que ayer, que en el pasado, se reunían aquí también las masas en las plazas llevando la Bandera coronada por la Cruz y paseaban airosas las banderas por el mundo. Era el resurgir de un pueblo que tiene hoy su afirmación en este millón de soldados curtidos en la batalla que os arrancó del cautiverio.
Este es el Movimiento Nacional, el Movimiento orgánico, el Movimiento formado con las filas apretadas de todos en una dirección. Y aquel que dude o vacile arrollarlo con la masa, porque es la sangre de los muertos (grandes aplausos), es la sangre de los muertos y es la voluntad de España, el mandato de las madres de los hijos de estas madres y de estos padres beneméritos que deron sus hijos a la Patria y dan su fortuna y dan sus medios porque saben que la vida no vale la pena de vivirla si no es con la gloria y con el honor de España (enorme ovación). Yo quiero recoger estos aplausos para los mejores, para los que están en los luceros. Para ellos vuestra aplauso y el nuestro. Para ello decid conmigo: ¡Arriba España! (El pueblo enardecido contesta: ¡Arriba!); ¡Viva España! (El pueblo contesta con el grito de: ¡Viva!).
En el desfile participaron 70.000 soldados.
Mas tarde en uno de los salones del Ayuntamiento se celebró una comida a la que asistieron las autoridades locales y jerarquías del Movimiento.

HACIA ELCIRA
Valencia.—Ayer tarde S. E. salió en automóvil para visitar algunos pueblos de la provincia en todos los cuales recibió el testimonio de adhesión de la región levantina.
La nutrida caravana de coches siguió por la carretera de la costa hacia Chueca.
Acompañando al GENERALISIMO iban el Ministro de Defensa Nacional Excmo. Sr. General D. Fidel Dávila, el General Orgaz, General Salicrú y generales Moscardó y Varela.
Camarada Sancho Dávila, representación de las Organizaciones Juveniles, Gobernador Civil de la Provincia, Jefe Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, camarada Rincón de Arellano, el Alcalde de Valencia y otras muchas personalidades.
En otro coche viajaban la esposa del Caudillo doña Carmen Polo junto con la del General Orgaz.
En todos los pueblos del trayecto, en el Perelló y en Chueca reinaba enorme júbilo, trasladándose los pueblos en masa a los lugares por donde debía de pasar la caravana con el ánimo de rendir un justo homenaje al Caudillo liberador de la Patria.
Los pueblos que tenían banda de música acudían con ella a la entrada de la población y entonaba el Himno Nacional en el momento de pasar en su coche el Generalísimo Franco.
Todos los balcones y terrazas estaban adornados y en todos ellos sobresalían los colores de la enseña Nacional.

En el momento en que descubrían al Caudillo se elevaban los brazos, formando verdaderos bosques de manos extendidas. Los vitores y aclamaciones eran incesantes.
En muchos pueblos se elevaron arcos triunfales en cuyas paredes superiores se leían inscripciones patrióticas.
Las calles de los pueblos se hallaban engalanadas y en profusión esparcidas las flores.
PALABRAS AL PUEBLO
En Alcira el recibimiento que se tributó al Caudillo fué algo emocionante. Todo respiraba cariño y adhesión al jefe del Estado.
En el pintoresco lugar de la Ermita, después de revistar a una concentración de milicias formada en la plaza de este último pueblo vió a unas muchachas de Auxilio Social y a otras vestidas de laboradoras con las que entabló conversación animadísima.
La esposa del Caudillo, fué obsequiada con una monumental canastilla de naranjas y de flores, obsequio que agradeció vivamente.
Después el Caudillo dirigiéndose a estas muchachas pronunció las siguientes palabras:

¡Camaradas de la Falange!! Me dirijo principalmente a vosotras, muchachas valencianas, figuras españolas, para garantizaros vuestro esfuerzo por la guerra y solicitaros para la Paz.
En esta tierra ubérrima no habéis podido demostrar la obra magnífica de Auxilio Social, ya que la ayuda material no era ciertamente indispensable. En cambio, la unidad de Auxilio Social existía para demostración de cariño, que recibían niños y viejos, mutilados y ancianos.
Por esa labor valerosa que habéis demostrado: ¡Arriba ESPAÑA!
Una clamorosa ovación estalló y seguidamente los gritos ensordecedores de FRANCO, FRANCO, FRANCO.
Seguidamente se dirigió al pueblo de Buñol donde se reprodujeron las manifestaciones de entusiasmo y de fervor patriótico.
AL REGRESO
Valencia.— En la residencia del Caudillo se celebró un banquete al que asistió S. E. el jefe del Estado, el Ministro de Defensa Nacional, General Dávila, el General Orgaz, el Gobernador Militar de la plaza, el Coronel Franco, jefe de la Casa Militar de S. E.; el Gobernador civil, el jefe Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, camarada Rincón de Arellano, el Alcalde Barón de Carcer y el Presidente interino de la Diputación Sr. Pavón.
Por la noche, después del banquete al Caudillo y sus acompañantes acudieron al Teatro Principal en donde se celebraba en su homenaje un gran Concerto de Gala.
El espectáculo resultó grandioso, siendo aclamado el Generalísimo al entrar en el Coliseo y a la salida.
Se interpretaron maravillosamente la Sinfonía Incompleta de Schubert; fragmentos de Lohengrin y una selección de Goyescas del inolvidable Granados.
PARRAFOS DE SPECTATOR
Otra vez las banderas victoriosas como un raudal de luz de las armas nacionales se han desbordado por esta ciudad española inundada de mujeres y de uniformes relucientes y de mojes hermosas. Ha vivido hoy Valencia la jornada insuperable de desquite de aquellas jornadas negras de oprobio y de terror. Ha pasado por Valencia esta muchedumbre enorme enervada por Dios y por el Caudillo. Ha sido como un restallar de iluminaria esplendorosa y como un solo grito ferviente hacia un solo hombre en el que se fundieron todos los brazos de la multitud enervada y embriagada por el triunfo y que ante su Caudillo, ante el hombre que ha devuelto a España el sentido de sí misma de la fe en la Patria y

en Dios. Parecía estar poseída de la mayor de las locuras; la locura de la Patria.
Finalmente el epílogo de la jornada tuvo una nota gloriosa. Fue cuando al terminar por completo el desfile, las gentes, rotos los cordones que podían contenerla, irrumpieron rodeando el palco desde el cual el Generalísimo había presenciado el desfile. Y entonces fué un derroche de entusiasmo. Como una oración febril se elevaron al cielo los brazos entonándose el "Cara al Sol" con ritmo místico y fé. Fué como una petición y una ovación a la que al cabo el Caudillo hubo de responder. Fué una alocución breve y tajante. Resultó un discurso maravilloso y sencillo: Son estas palabras que los españoles ansiábamos oír y que por fin las escuchábamos de los labios más puros y de los labios únicos que para nosotros tienen acento de verdad.
Al terminar el Caudillo sus palabras ya no fué exclamaciones de júbilo; un viva a España fué un clamor delirante y único, fué una explosión que nacía del corazón y se iba a perder en el cielo como una oración por la Patria y por los Caídos y como protesta más encendida de amor más fuerte, más honda de estos millares de españoles unidos por amor a la Patria en este esfuerzo sacrosanto por devolver la fe y destinos que parecían próximos a perderse.
Ha sido la jornada del desfile en Valencia el broche de gloria que el Caudillo ha venido a poner como flor triunfal. Ha sido el desfile de la Victoria en Valencia la jornada suprema de luz y de gloria que España y Valencia necesitaban añadir para consagrarse ahora a las tareas de la paz al servicio de Dios y de España y de su Caudillo.

RIALTO
HOY, A LAS 3:30
Victor, Mac-Laglen, Gloria Stuart y el niño Freddie Bartholomew en...

SOLDADO PROFESIONAL
Locura de Estudiantes
por MICHAEL WHALON y JEAN MUIR

¿QUIEN ES EL ASESINO?
Vea hoy en el

TEATRO BALEAR
la emocionante película policiaca

EL CRIMEN DE LA RADIO
De complemento:

EL VIDENTE

PERFUMISTAS, FARMACEUTICOS
Al necesitar envases de cartón para polvos, frasquería, etc., llame al teléfono 1463. — Sólo se fabrican envases de fantasía.

VIAS URINARIAS
Hemorrágia: Curación "definitiva"
Pre-matrimonial — A. ALOMAR
Espta. efdes, sexuales-Sifiles-Matriz
Lorenzo Vicens, 3 (Trav. A. Clavé)
Salones separados

COMPRO máquinas de coser y de calcetas, radios y biciletas,
Plaza Juanot Colom, 27, tienda.

Francia debe cumplir sus compromisos

París.—El Embajador de España en esta ciudad, camarada J. Félix de Lequerica, visitó ayer al Ministro de Relaciones Exteriores Mr. Bonnet, para protestar en nombre de España, de que no se haya cumplido todavía el acuerdo Berard-Jordana, remitiendo al Banco de España el oro que fué robado por los marxistas y depositado en el Banco de Francia.
Toda la prensa de la mañana, comenta extensamente la visita del Embajador Español.
"L'Humanité", dice que si Francia retiene el oro es para que el Gobierno francés pueda hacer presión sobre el español a fin de que ésta admita prontamente a todos los refugiados que se encuentran en Francia y que tan grave problema constituyen para la economía francesa.
"Le Journal" en cambio, dice que el Gobierno francés, por no perder la costumbre, ha hecho caso omiso de los acuerdos diplomáticos. No es cierto—se pregunta el periódico—que hay un acuerdo firmado entre los dos países en el que Francia se compromete a devolver a España el material de guerra, los vehículos, los barcos y el oro español? Nada de esto ha sido todavía entregado, a excepción de unos cuantos buques. El material se enmohece. Y el gobierno no cumple sus compromisos.

